



*No ir el domingo 1 de junio, que la participación sea baja y esto obligue a reformar el sistema de justicia en serio.*



**GABRIELA  
WARKENTIN**  
@warkentin

## Cambio de opinión

**"H**ay que votar por la contrarreforma y eso significa ausentarse el domingo", me decía el periodista Ricardo Raphael hace unos días.

Y creo que tiene razón.

Semanas atrás escribía en este espacio que, a pesar de mis reticencias, sí pensaba votar el 1 de junio en la elección del sistema judicial. Las razones que esgrímia, las sostengo. Pero algo esencial me está llevando, por primera vez en la vida, a decidir no votar. Y es que la mentira que se contó es demasiado perversa, la oposición partidista y digital han sido demasiado burdas y lo que está en juego es demasiado grave como para ir a la casilla solo por honrar nuestro derecho al voto.

Cinco mil 456 días se tardan en Yucatán para concluir juicios por pensión alimenticia. Casi 15 años. En Michoacán, siete años y medio, según documenta el periodista Paris Martínez para el Observatorio Ibero sobre el Sistema de Justicia. En promedio, mil 311 días naturales o 3 años y medio. La reforma aprobada,

que condujo a la elección del 1 de junio, establece que, en materia fiscal, ahora los jueces tendrán que reportar los casos que se demoren más de seis meses en concluir. Justicia rápida y expedita. Solo que no dicen cómo más allá del reporte. Y sí, la mentira que se contó es demasiado perversa: arguyen los que hablan que, ahora sí, la justicia será para la gente y se agarran de los agravios populares para justificar la destrucción en curso sin mencionar la cooptación política, criminal y corporativa del proceso. Dicen que ahora la justicia será para la gente, pero relativizan ilegalidades cuando se les reclaman los acordeones para votar planillas, el acarreo digital y físico, la simulación democrática, el desaseo estructural. Reiteran que la justicia será por fin para la gente sin morderse la lengua por no referirse ni una sola vez, ni una sola vez... a la injusticia que vive la gente. La injusticia de la calle, del ras de tierra, de lo local. La injusticia que duele y agravia. La de los muchos, la de aquellos a los que se les mintió, miente

y seguirá mintiendo. Insisten en que la justicia será para la gente, pero nadie se atreve a asegurar que ninguna yucateca tendrá que esperar 15 años para obtener la pensión alimenticia de sus hijos, porque casi nadie está pensando en la yucateca de a pie, en la mexicana de a pie, en los ciudadanos de a pie. Y pocos, si acaso alguno, se harán responsables de haberles vendido espejitos de justicia a quienes la añoran, la desconocen, la necesitan.

En mi programa de radio he abierto micrófono a que quienes quieran decir si van a votar o no este 1 de junio, lo hagan. Y ha habido de todo. Desde quienes dicen que irán, aunque anularán. Quienes han hecho la tarea de analizar candidatos y tienen su lista para votar, estén más o menos convencidos del proceso. Quienes dicen que no, porque no pretenden legitimar la destrucción de un sistema. Y hay los más que dicen, simplemente, que no les importa. Yo era de las que decían que votaría, a pesar de todo. Pero ya no, porque comienzo

a creer que la esperanza está en que el vacío social a un reclamo legítimo de justicia obligue a las partes a reformular todo el proceso y a rediseñar hacia el 2027 lo que toca corregir.

Quiero pecar de ingenua, pero es mi decisión hacerlo.

Cambiar de opinión es un acto de absoluta autonomía.

Los jueces o juezas que hoy compiten por permanecer en el cargo tienen que compaginar sus horarios laborales con los de hacer campaña. Según encuesta de *El Financiero*, 97% de los candidatos al Poder Judicial están haciendo campaña por primera vez en la vida. Y una diría: es que nunca debieron de hacer campaña para no politizar la participación de justicia. Pero, bueno. Según narra la reportera Blanca Carmona para el Observatorio Ibero sobre el Sistema de Justicia, en Veracruz solo se constituyó un circuito electoral, por lo que los 77 candidatos a jueces locales y los 22 aspirantes a alguna magistratura estatal deben hacer campaña en los 212 municipios de la entidad. ¿Qué puedes prometer cuando vas de municipio en municipio? ¿Cómo sigues trabajando mientras haces campaña para seguir trabajando?

Votar por la contrarreforma: no ir el domingo 1 de junio, que la participación sea baja y que todo esto obligue a reformar en serio un sistema de justicia que hoy deja en la orfandad a la inmensa mayoría de las personas.

Ya veremos.